



EL PODER DE DIOS ES NUESTRA FUERZA

www.ifiigidellaluce.it

NOVENA DE LA PRECIOSA SANGRE DE JESÚS

Oh inmensa y eterna majestad de Dios, Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, humildemente tu criatura te adoro y te alabo con el mayor afecto y respeto que las criaturas pueden dar. En su presencia y en presencia de María Santísima, Reina del Cielo, en presencia de mi Ángel Guardián, de mis Santos Patronos y de toda la corte celestial, afirmo que esta oración y petición que estoy a punto de hacer a la misericordiosa y misericordiosa Virgen María por mereces la preciosa Sangre de Jesús, tengo la intención de hacerlo con la intención correcta y principalmente para tu gloria, para mi salvación y la de mi prójimo. Por lo tanto, espero de ti, mi Dios supremo, a través de la intercesión de la Santísima Virgen, lograr la gracia que humildemente te pido por los méritos infinitos de la Sangre más preciosa de Jesús. Pero, ¿qué puedo hacer en el estado actual en el que estoy? ¿No te confieso, Dios mío, todos mis pecados cometidos hasta la fecha, pidiéndote nuevamente la purificación en la Sangre de Jesús? Sí, Dios mío, lo lamento y lo lamento desde mi corazón, no por miedo al infierno, que me lo merecía, sino solo por haberte ofendido, mi mayor bien. Propongo firmemente con su santa gracia que nunca más se ofenda por el futuro y huya de las próximas oportunidades del pecado. Ten piedad, Señor, perdóname. Amén.

Bajo tu protección me refugio o Santa Madre de Dios: no desprecies la oración a la que me dirijo, gloriosa y bendita Virgen.

Oh Dios, ven a salvarme. Señor ven pronto en mi ayuda. Gloria al Padre ...

"Eres hermosa, María, y la mancha original no está en ti". Eres muy pura, oh Virgen María, Reina del cielo y de la tierra, Madre de Dios. Te saludo, te venero y te bendigo para siempre. Oh María, te suplico, te invoco. Ayúdame más dulce Madre de Dios;

ayúdame Reina del cielo; ayúdame, Madre y Refugio de los pecadores; ayúdame, Madre de mi más dulce Jesús. Y como no hay nada que se te pida en virtud de la pasión de Jesucristo que no se puede obtener de ti, con viva fe te ruego que me concedas la gracia que tanto me es querida; Te pido la Sangre divina que Jesús esparció para nuestra salvación. No dejaré de gritarte hasta que lo escuche. Oh Madre de la misericordia, confío en obtener esta gracia, porque te pido los méritos infinitos de la Sangre más preciosa de tu Hijo más amado. ¡Oh, dulce madre!

(aquí pides la gracia que quieres).

1. Te pido, Santa Madre, esa sangre pura, inocente y bendecida que Jesús derramó en su circuncisión a la tierna edad de solo ocho días.

Ave Maria, etc.

Oh Virgen María, por los méritos de la preciosa Sangre de tu divino Hijo, intercede por mí ante el Padre celestial.

2. Te pido, oh Santísima María, por esa sangre pura, inocente y bendecida que Jesús vertió abundantemente en la agonía del jardín.

Ave Maria, etc.

Oh Virgen María, por los méritos de la preciosa Sangre de tu divino Hijo, intercede por mí ante el Padre celestial.

3. Te ruego, oh Santísima María, por esa sangre pura, inocente y bendita que Jesús derramó copiosamente cuando, despojado y atado a la columna, fue cruelmente azotado.

Ave Maria, etc.

Oh Virgen María, por los méritos de la preciosa Sangre de tu divino Hijo, intercede por mí ante el Padre celestial.

4. Te pido, Santísima Madre, esa sangre pura, inocente y bendecida que Jesús derramó de su cabeza cuando fue coronado con espinas espinosas.

Ave Maria, etc.

Oh Virgen María, por los méritos de la preciosa Sangre de tu divino Hijo, intercede por mí ante el Padre celestial.

5. Te pido, Santísima María, por esa Sangre pura, inocente y bendecida que Jesús derramó llevando la cruz en el camino al Calvario y especialmente por esa Sangre viva mezclada con lágrimas que derramaste acompañándolo al sacrificio supremo.

Ave Maria, etc.

Oh Virgen María, por los méritos de la preciosa Sangre de tu divino Hijo intercede para mí con el Padre celestial

6. Te ruego, Santísima María, por esa sangre pura, inocente y bendecida que Jesús derramó del cuerpo cuando fue despojado de su ropa, esa misma sangre que derramó de sus manos y pies cuando fue clavado en la cruz con uñas muy duras y penetrantes. Le pido sobre todo la Sangre que derramó durante su agonía amarga e insoportable.

Ave Maria, etc.

Oh Virgen María, por los méritos de la preciosa Sangre de tu divino Hijo, intercede por mí ante el Padre celestial.

7. Escúchenme, la más pura Virgen y Madre María, por esa dulce y mística Sangre y agua que salió del costado de Jesús cuando su Corazón fue atravesado por la lanza. Por esa sangre pura concédeme, oh Virgen María, la gracia que te pido; por esa Sangre más preciosa, que amo profundamente y que es mi bebida en la mesa del Señor, escúchame o compasiva y dulce Virgen María.

Ave Maria, etc.

Oh Virgen María, por los méritos de la preciosa Sangre de tu divino Hijo, intercede por mí ante el Padre celestial.

Todos los ángeles y santos del Paraíso, que contemplan la gloria de Dios, unen su oración a la de la querida Madre y la Reina María Santísima y obtienen la gracia que le pido al Padre Celestial por los méritos de la preciosa Sangre de nuestro divino Redentor.

También les pido a ustedes, Almas Santas en el purgatorio, que recen por mí y le pidan al Padre Celestial la gracia que le suplico por esa Sangre muy preciosa que mi y su Salvador derramaron de sus heridas más sagradas. También para ti ofrezco al Padre eterno la Sangre más preciosa de Jesús, para que puedas disfrutarla plenamente y alabarla para siempre en la gloria del cielo cantando: "Nos has redimido, oh Señor, con tu Sangre y nos has hecho un reino para nuestro Dios ". Amén.

Oh buen y amable Señor, dulce y misericordioso, ten piedad de mí y de todas las almas, tanto vivas como fallecidas, a quienes has redimido con tu preciosa Sangre. Amén.

Bendita sea la Sangre de Jesús ahora y siempre.